

89~90

Edinson Quiñones

En proyectos anteriores, Edinson Quiñónez trataba la inserción de lo ilícito, lo prohibido y lo censurado dentro del contexto del arte, a través de la historia trágica de la hoja de coca. Esta y otras reflexiones se amplían y profundizan en 89~90. La serie de cocas, pericos, trompos, bolas y bates fabricados en madera de la planta perseguida, con todas sus implicaciones semánticas, entran en juego con un relato histórico que toma como núcleo el periodo 1989 – 1990, donde se concentran las tensiones y violencias del narcotráfico.

Los retratos en hoja labrada donde aparecen personajes que encontraron su máximo protagonismo político y en algunos casos la muerte violenta en las caóticas elecciones de 1990, construyen un panteón de buenos y malos, de víctimas y victimarios, que tiene como telón de fondo el croquis del atentado fatal al vuelo Avianca 203 en el año anterior, incontestable evidencia del precio que hemos pagado en la guerra a las drogas.

Algunas fotografías de archivo de la entrega de armas del M-19 en Santo Domingo, Cauca, 1990, evidencian la naturalización de la violencia y la permanencia histórica del conflicto armado en ese Departamento, de donde es originario el artista, y cuyo mapa se presenta en casquillos de bala. La exposición en conjunto, resume el campo de intereses esenciales de Quiñónez, moviéndose entre lo crudo y lo poético, lo rural y lo urbano, la audacia y la picardía, lo que el artista resume así: “No tengo un discurso una chimba, pero tengo una experiencia mas chimba que mi discurso.”

Santiago Rueda